

ESTRUCTURAMOS UN AULA METODOLOGÍA TEACCH



Cuando pensamos en un aula estructurada, no solo hablamos de decoración o de estética: hablamos de inclusión real, autonomía y comprensión del entorno.

El **aula** debe “hablar” por sí sola, **anticipar, guiar y acompañar.**

Lo esencial no es la ETAPA EDUCATIVA sino el **alumno/a.**



1. EVALUAR PARA REALIZAR AJUSTES RAZONABLES

Antes de aplicar cualquier ajuste, es esencial evaluar las necesidades reales y contexto del alumnado/a, incluso círculos de proximidad.

No se trata de que el niño o la niña se adapte al entorno, sino de que el entorno se ajuste a su forma de aprender: ¿Qué necesita?

Solo así garantizamos un espacio seguro, comprensible y emocionalmente estable.



2. VARIABIALIDAD NEUROLÓGICA

Es fundamental aceptar que cada mente funciona de forma única y que todas merecen ser comprendidas, no corregidas.

Todos/as no precisan el mismo nivel de recursos (de ahí la importancia de poder realizar ajustes).

Materiales, agendas, guiones sociales, HHSS... todo adaptado de manera individual.

Entender esto es adoptar que requerirán una respuesta a sus necesidades, intereses o deseos.



3. PLANIFICACIÓN CENTRADA EN LA PERSONA

Cada alumno y alumna tiene sus intereses, ritmos y formas de comunicación.

El aula está ajustada a ellos/as, no al revés.

La **personalización** es la clave de la verdadera inclusión (**análisis funcional del entorno**).

Se tendrá que estructurar el espacio en función de cada uno de nuestros alumnos/as, donde nadie se sienta diferente, donde **todos/as** estemos **incluidos**.



4. AUTODETERMINACIÓN

Tenemos que fomentar que cada niño y niña sea protagonista de su aprendizaje, tomando decisiones y participando activamente en su desarrollo.

Los adultos acompañamos, no dirigimos.

Trabajando esta metodología el objetivo es que el niño/a se vuelva cada vez más autónomo, sin presencia del adulto.



5. FORTALEZAS



Cada niño y niña tiene habilidades únicas que pueden transformarse en su mejor herramienta de crecimiento.

Educar desde la fortaleza es enseñar desde el respeto.

Evaluación del niño o niña sobre qué fortalezas tiene más presentes, en exceso , menos presentes o equilibradas para determinar cuáles debemos trabajar y equilibrar .



6. VALIDACIÓN EMOCIONAL

En esta clase, todos/as cabemos y todos/as sentimos.

Aquí no hay emociones “buenas” o “malas”. Hay emociones que nos cuentan cosas.

- Les ponemos nombre, las entendemos y aprendemos a convivir con ellas.
- Porque lo importante no es que todos/as hagamos lo mismo, sino que cada uno encuentre su forma de estar bien.

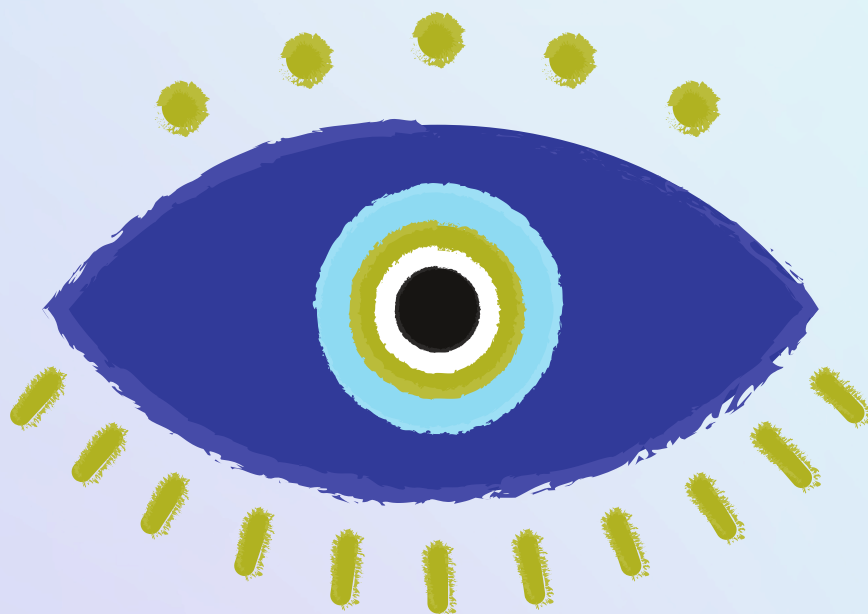
Cuando el aula se diseña desde el DUA, la diferencia no separa...

¡Nos une!



ORIENTACIONES GENERALES

Independientemente de la
etapa educativa (infantil y
primaria).



Adaptamos el tiempo:

- Las tareas se dividen en pequeños pasos y momentos cortos, para favorecer la concentración y evitar la frustración.
- La clave está en anticipar el inicio y el final con apoyos visuales (relojes de arena, cronómetros o paneles de tiempo).



Adaptamos el espacio:

- El aula se organiza por zonas o rincones bien definidos: trabajo, lectura, juego, informática, autonomía personal...
- Cada zona debe tener un límite físico claro y su apoyo visual (pictogramas, etiquetas o colores), lo que permite al alumno/a saber dónde está y qué se hace allí.



Adaptamos el sistema de trabajo:

- El material se organiza por niveles y áreas, dentro de cajoneras, bandejas o carritos que orientan la secuencia de trabajo.
- Así, el alumno/a puede seguir el orden de arriba a abajo o de izquierda a derecha, comprendiendo visualmente el proceso sin necesidad de explicaciones verbales constantes.
- Ese mismo orden se puede emplear en materiales físicos adaptados (tipo fichas).



Estructura visual del aula:

- Un aula estructurada e inclusiva es una herramienta educativa en sí misma.
- Cada zona comunica visualmente **qué esperar, qué hacer y cuándo terminar.**
- Esto **reduce la ansiedad** y mejora la autorregulación, porque todo está anticipado.



Zonas básicas a tener en cuenta:

- **Trabajo 1 a 1:** maestro/a y alumno/a comparten actividades manipulativas, atención conjunta y comunicación.
- **Trabajo independiente:** donde el alumno/a realiza tareas sin supervisión constante, siguiendo una secuencia visual.
- **Zona de transición:** lugar clave donde se ubica la agenda visual o el horario individual.



Zonas básicas que no pueden faltar

Función de la respuesta educativa que tengamos que darle al alumnado)

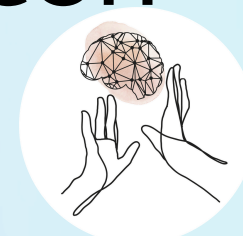
- **Zona de grupo:** asamblea, actividades cooperativas o dinámicas sociales.
- **Zona de autonomía personal y desayuno:** espacio para trabajar rutinas, hábitos domésticos y autonomía cotidiana.
- **Zona de ocio o calma:** un rincón tranquilo para leer, relajarse o jugar, libre de estímulos excesivos.



Claves para que funcione:

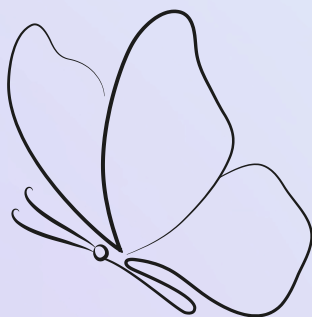


- Minimiza distracciones visuales y auditivas.
- Mantén rutinas estables pero flexibles y adaptadas.
- Incluye los apoyos visuales necesarios en todas las áreas (no ruido visual).
- Refuerza la autonomía: que el espacio le “enseñe” qué hacer sin depender del adulto.
- Sigue una estructura clara y con sentido.



Para trabajar adecuadamente a través de esta metodología o cualquier otra, se necesita urgente un **cambio de mirada.**

Tenemos que lograr un entorno que **enseñe, regule y comunique.**



María Jesús Fdez. Maestra PT





COMPARTE Y AYÚDAME A CRECER

**¿TE HA GUSTADO
ESTE POST?**

¡Gracias!



Like



Comentar



Compartir



Guardar

María Jesús Fdez. Maestra PT

